

En Garrucha: UN MES 50 Cts.
Fuera: TRES MESES 1 Pta.

Redacción y Administración:
Imprenta = Mayor 66.

EL LEVANTE.

En la Administración de este Periódico.

La Correspondencia toda al Director.

MEMBROS DE LA REDACCION

SECRETARIO

ALMERIA

SEGUNDA EPOCA.

SE PUBLICA LOS DIAS 4, 12, 20, y 28 DE CADA MES.

Año II

Garrucha 4 de Noviembre 1878

Num. 49

ADVERTENCIA.

Responde a los Señores a quienes remiten el periódico y no quieren honrarnos con su suscripción, suscritos de gobierno en la Administración, que no lo consideraremos como suscripciones, ni unidos al soporte de un periódico.

LA EXPOSICION

Vamos a ocuparnos de la exposición que esta población ha elevado a la Reina Regente, manifestándole la triste y angustiosa situación por que el país atraviesa y de mandándole su real protección para que en la Ley del Ferro-carril de Calasparra a Almería se incluya el trazado de un ramal que naciendo en Zúrgona vienes a Garrucha uniéndose así en estrecho lazo a importantes poblaciones que de antiguo solo tienen comunicación marítima por este puerto tanto para la recepción de los artículos de sus necesidades como para la salida de sus productos.

Negar que la realización de este ideal sería la ferrea palanca donde la comarca se apoyaría para dar potente y majestuoso ascenso a las garras de la miseria que hoy la oprimen; negar repetimos que el alívio de la locomotora anunciándonos que tras sí arrastraba los abundantes productos de la rica cuenca del Almanzora, sería para el país lo que los hermosos rayos del sol rompiendo la tenebrosa oscuridad de tormentosa noche, sería negar que los ríos conducen las aguas de sus cauces al mar y que los rayos del sol dan vida a la tierra.

Inundadas por grandes manantiales de agua las ricas y abundantes minas de Sierra Almagrera donde el país encontraba la dicha y bien estar que proporcionaba la animación y el trabajo, apagados los hermosos rayos de luz que tan gran lumbrera

despedía, fue quedando este país en la más negra y triste oscuridad; de saparecido el incespugnable muro sobre el cual descansaba la felicidad de millares de seres, frunció al entusiasmo del propietario el más triste abatimiento y al alegre canto del feliz jornalero que ora caminaba a su trabajo ora dirijíase a su hogar para descansar de las duras fatigas del día el más amargo llanto.

Inefectuosos los esfuerzos que los hijos del país hicieron para conseguir contrarrestar las calamidades que traería consigo la paralización de las minas, quedó reducido el gran movimiento que antes se observaba al poco que proporcionaban las fabricas que en este distrito trabajaban las cuales desgranadamente han ido reduciendo cada día más su número.

Faltos de vías de comunicación faltos de esas hermosas líneas férreas sobre las que cruza en vertiginosa carrera la locomotora, ostentando con su ligereza las distancias de los pueblos, no pudieron los que componen esta zona, prestarse un nuevo medio de vida dando salida a sus muchos productos, por que la lentitud de la conducción y la carencia absoluta de carreteras y hasta de caminos vecinales hacían imposible toda clase de negocios.

Sordos lo gobiernos a nuestros clamores de angustia, sordos a las voces que en demanda de socorro le dirigíamos, vemos aproximarse el fatal momento de nuestra completa paralización, cuando compadecido al fin el Sr. Ministro de Fomento de las desgracias que sobre nuestra infortunada provincia pesaban, desgracias que si bien antes eran sensibles hicieronse mucho más notables con motivo de las terribles inundaciones que hemos sufrido últimamente; compadecido repetimos el Sr. Ministro del infortunio y calamidades que con tanta sana se han desarro-

ya lo contra nosotros, ofreció hacernos una visita, cuya palabra ha cumplido consiguiendo conquistarse una aureola de gloria formada con el profundo reconocimiento y gratitud con que un pueblo noble ha sabido pagar el bien y la honra que con su visita nos concedía.

Ya hemos visto como la provincia en masa se ha unido esponiendo a su digno huésped las necesidades que tiene y demandele su valioso concurso para poder dejar estas satisfechas.

Garrucha como su demás hermanas ha elevado su solicitud pidiendo la realización de tan salvadora idea a la cual hemos de dedicar nuestros mayores esfuerzos demandando el concurso unánime de todos los hijos de nuestra comarca.

Si la vía en que pedimos en el trazado del ferro-carril de Calasparra a Almería hubiese de reportar por titular a un concesionario y estos no hubiesen de ser retribuidos, nada diríamos, sufriendo con resignación la negra atmósfera que nos cobija, pero cuando los pueblos de esta parte de levante, cuando este vasto terreno tan rico premiado por la naturaleza de ríos y abundantes productos que por bastantes a darle la vida y animación que necesita, no nos cansaremos nunca en pedir lo que tan justamente reclamamos.

Poco, muy poco es necesario esforzarse para demostrar palpablemente que a más de ser un gran bien el que con la realización de esta línea férrea se reporta a muchas poblaciones es también un gran negocio para aquella Sociedad ó Casa que la construya que indudablemente sacaría a su capital empleado un buen interés.

En esas estensas margenes del Almanzora, en esos bastos terrenos del interior existen grandes criaderos de toda clase de metales y gran número de productos agrícolas, que se em-